



Más
misterio
NO SERIA
PROCESADA

La piedad no alcanza

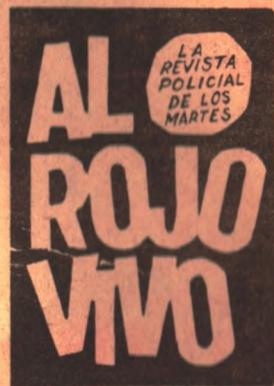


Ya los núcleos familiares no pueden alimentar a sus hijos. Un derecho; un principio de todo hogar, para ir construyendo una sociedad independiente, digna, se está perdiendo. Y entonces hay que ir apelando a organizaciones benéficas.

«AL ROJO VIVO», en número anterior informó de la hermosa obra que dirige la hermana «Yolanda» en el Km. 11 del Cno. Carrasco. Son soluciones. Pero no las que se precisan en nuestra sociedad. Ni en ninguna sociedad. Porque nosotros no concebimos la piedad, cuando de por medio tienen que aflorar los derechos.

Este es otro de los fundamentales problemas que debemos afrontar en el Uruguay.

Ciudadanos con derechos y responsabilidades. Hogares que se formen a través del impulso propio y vigoroso de los hombres.



SEMANARIO POLICIAL
DE LOS MARTES

Martes 16 de Abril de 1968

Año IV

Nº 136

Precio en todo el País: \$ 20.00

DIRECTOR: Antonio García Pintos
SECRETARIO GENERAL: Luis Schiappapé-
tra

Administrador: ARTELIO MALLADA

DIAGRAMACION: Horacio Márquez.

FOTOGRAFIA: Carlos Rodríguez, Walter
Molina Socorro y Carlos M. Aguirre.

DISTRIBUIDORES: Domínguez y Espert.
DISTRIBUCION: Calle Paraguay 1485.

Teléfono: 9 66 48.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: Av. 18
de Julio 1459 bis. piso 4. Esc. 18.

IMPRESION: Impresora Alborada S.A.

RESUMEN

— Un auténtico «Timón humano» salva 3 vidas.

— Cocaína y su tráfico por el Uruguay.

— El Ministro Dr. De Brum prueba que el precio de la leche necesariamente no hay que cargarlo a la población.

— La verdad de la madre que castigó a su hijito.

— Demasiados crímenes quedan impunes en el Uruguay.



Desalojos, drama de todos los días

El Parlamento ha postergado hasta el 31 de mayo el problema de los lanzamientos a las catorce mil familias desalojadas. Pero eso no ha sido una solución. Simplemente, se ha buscado un paliativo para salir momentáneamente del paso. Los «padres de la patria» han tratado de curar el cáncer con una aspirina. No buscan, sin embargo, la única, la real solución. La de votar una Ley mediante la cual se procure viviendas a todas esas familias que viven día tras día teniendo pendiente sobre sus cabezas esa espada de Damocles del lanzamiento. Una Ley que hace años tenía que haber sido proyectada, y que, por inercia o por ineptitud, los que han andado prestos en votarse autos baratos y leyes jubilatorias que son una afrenta a la miseria del país, están todavía por estructurar. No es prolongando una vez tras otra la agonía de los desalojados, como se va a erradicar este cáncer. No se soluciona ni la situación de inquilinos, ni la de propietarios. Una Ley bien estudiada es lo que se requiere. De lo contrario, vamos a presenciar, repetida miles de veces, la escena que muestra la fotografía. Un camión municipal, en la angustiante tarea de llevarse al depósito las pertenencias de un inquilino desahuciado.

LA PAGINA DEL DIRECTOR



EL PELUQUERO Y REFORMA AGRARIA

En un programa de televisión —«La Puerta de Oro»— el senador Wilson Ferreyra Aldunate hizo una exposición para señalar que los productores del campo no «están en condiciones de pagar la tasa de contribución rural proyectada»; a su juicio, van a la quiebra... No es sin embargo a este tema al que nos referiremos hoy.

Es a una referencia que, en un arranque —entre indignado y humorístico— hizo el que fuera Ministro de Ganadería en el último gobierno blanco, acerca de que «en este país todos se sienten habilitados, hasta los peluqueros, para hablar de reforma agraria».

Naturalmente que, hombre de conocida elegancia espiritual, el Sr. Ferreyra Aldunate no se expidió peyorativamente, con sentido despectivo. Quiso expresar, sin duda, que el tema debe ser dejado para su dilucidación por técnicos agrarios, otros especialistas y, desde luego, los propietarios de extensiones de campo.

Nosotros, por el contrario, creemos que es saludable, es importante, que el peluquero, el lustrabota, el albañil, se ocupen de la reforma agraria.

Y es fundamental porque, si el tema se deja a la preocupación de los grandes estancieros, los «juristas de nota», los especialistas que de una manera u otra se hallan vinculados al grupo de latifundistas, no habrá nunca reforma agraria.

Habrá proyectos y algunos casi tan perfectos —como el del propio Ferreyra Aldunate— que nunca se concretarán.

Lo mejor, bien se sabe, es enemigo de lo bueno. La reforma agraria será una realidad cuando el pueblo todo —el peón de campo, el obrero de la ciudad— la impulsen... Cuando la idea se transforme en sentimiento; cuando no quede un oriental que no se rebale ante el hecho de que, en manos de trescientas familias, se halle la mitad del territorio nacional.

Y el día de la reforma llegará. Es un episodio incontenible. Y ese día será cuando el peluquero y el hijo del peluquero, salgan a la calle a exigir una reforma que ya está exigiendo Artigas desde lo mejor de nuestra historia.

— A. García Pintos

TIMON HUMANO EN EL VENDAVAL



Juan Ramón Martínez, el héroe en otra jornada que pudo ser una nueva tragedia en la historia de nuestras actividades náuticas.

EN CASA DEL MARINO

Allá donde comienza el bulevar Manuel Herrera y Obes, a dos cuadras de la Estación Yatay, está la casita, luminosa y alegre, donde nació y se crió Juan Ramón. En esa casita ha habido, todos estos días, tres pares de ojos enrojecidos por lágrimas. Y hay tres almas oprimidas por la angustia y la incertidumbre. Son los ojos y las almas de los padres de Juan Ramón: don Vicente Martínez y doña Amalia Canale de Martínez, y de su novia: Gladys Santiago. Porque engorrosas cuestiones de sumarios, declaraciones etc., el muchacho ha debido permanecer en Punta del Este. Y, muchos días después del accidente en que se partió el carguero brasileño «Borba Gato», aún no

había regresado a su domicilio cuando llegamos a él, o sea el jueves último.

«No nos convenceremos de que está vivo, de que en realidad salió bien de aquel trance terrible, hasta que no lo veamos, hasta que no sintamos de nuevo le fuerza de su abrazo», nos ha dicho don Vicente interpretando el sentir de aquellas tres personas.

«Pero volverá —les aseguramos— y volverá convertido en héroe para orgullo de ustedes». «Eso es lo que nos afirman en la Prefectura cada vez que llamamos para tratar de saber algo de él —nos contesta su novia—. Pero nosotros, lo único concreto que sabemos, es que el viernes pasado (se refería al día 5) durante la madrugada, él

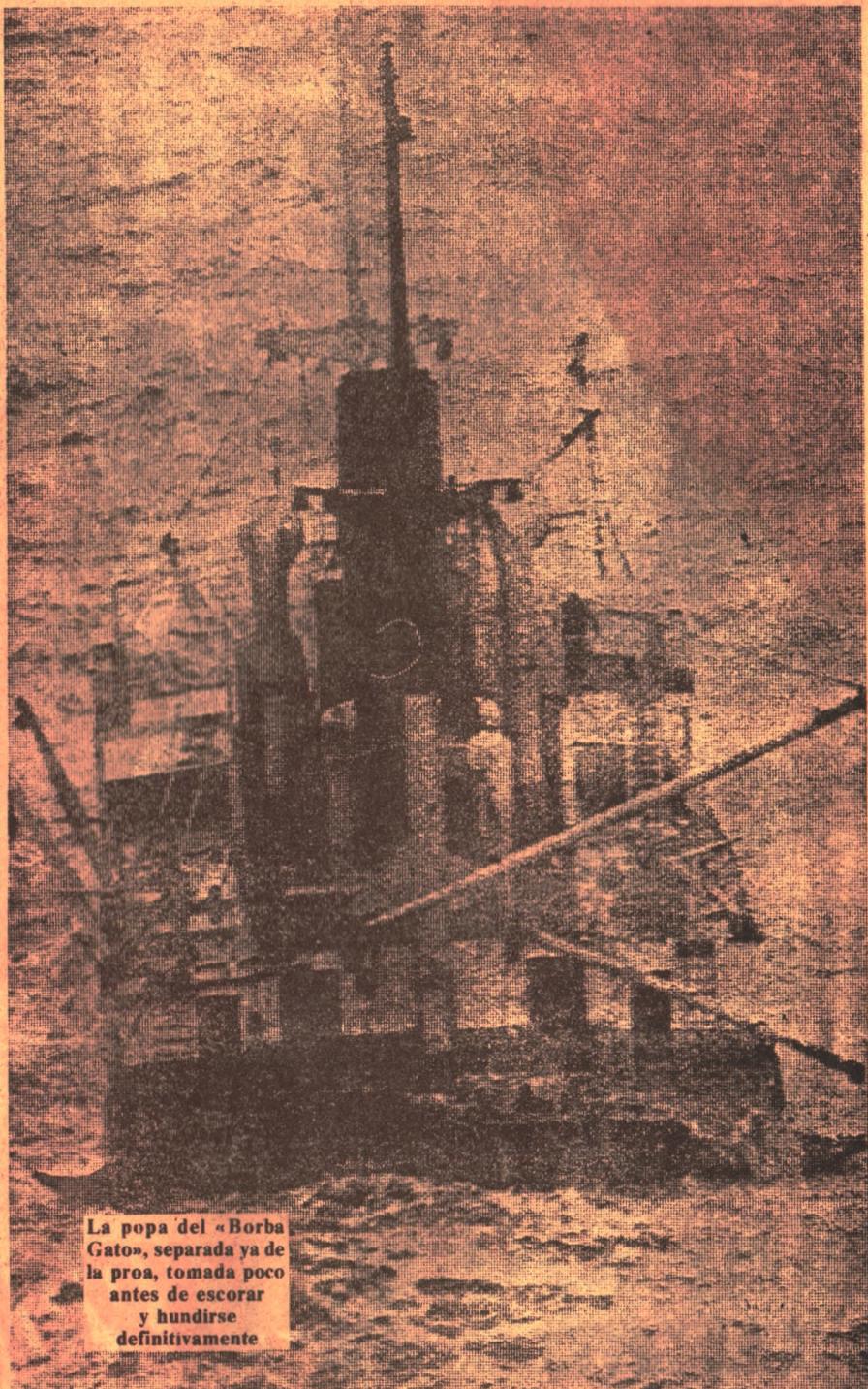
envió un último mensaje, diciendo que no esperaba más auxilio. Que el «Borba Gato» se estaba partiendo en dos y zozobrando, y que él y sus compañeros se habían puesto a fabricar una precaria balsa de madera para abandonar el buque. De lo demás, estaremos seguros, cuando tengamos de nuevo aquí a Juan Ramón.

CUANDO EL HOMBRE PUEDE MAS QUE LOS ELEMENTOS

Y así, como lo dice Gladys Santiago, ocurrieron los hechos. Sacudido por una furiosa tempestad, en la encalladura de las restingas de la Isla de Lobos, el «Borba Gato», tristemente famoso carguero brasileño, que tanto dio que hablar el pasado año a raíz de su varadura, entró a partirse

Jugó la suya y salvó tres vidas

poco a poco. El tremendo oleaje que levantaba el vendaval, soplando con fuerza de aquilón a velocidades que superaban los 100 kilómetros horarios, golpeaba despiadadamente la débil estructura del viejo carguero, contra aquellas peligrosas restingas. A bordo de la escorada nave, se encontraban Juan Ramón Martínez, y tres compañeros suyos. Su presencia a bordo del «Borba Gato», obedecía al hecho de que a Martínez que fue buzo varios años y es actualmente «patrón del «Italia», un pesquero nacional con base de operaciones en Punta del Este, se le había otorgado, en setiembre u octubre último —el dato no es muy preciso— la concesión para retirar la carga de madera que conducía el buque siniestrado. Con respecto a esta carga, debemos señalar que aún se sospecha que los armadores del «Borba Gato», provocaron a propósito su siniestro, para cobrar el seguro existente sobre la misma, así como el de la nave. Lo cierto es que, hace un tiempo, Martínez, que es ya un curtido lobo de mar pese a que solo tiene 32 años, emprendió aquellos trabajos, asaz difíciles por la situación del carguero, con sus compañeros de pesca en el «Italia». Estaban ya cumpliendo los últimos días en esa tarea, cuando se desató, durante el jueves 4, la furiosa tempestad que castigó todo nuestro litoral durante varios días. Lógicamente, en medio del vendaval, el «Borba Gato», que estaba escorado sobre estribo en un ángulo de 45 grados, comenzó a sufrir nuevos rumbos en su ya deteriorado casco. Esto llevó a Juan Ramón Martínez que había ganado con sus hombres el castillo de mando, a pedir urgente auxilio para él y sus compañeros. De inmediato, se movilizaron elementos del Centro Coordinador de Búsqueda y Rescate en el mar. Además del peligro que significaba el inminente hundimiento del carguero, el transcurso de las horas en aquella situación comenzó a hacer padecer a Martínez y sus hombres, los rigores de la sed y el hambre. En efecto, ellos llegaban a bordo del buque varado, cada mañana, en una pequeña embarcación que tornaba a recogerlos por la tarde. De ese modo, los vivores que llevaban eran escasos y frugales. Fueron vanos todos los intentos que se hicieron por llegar navegando hasta el «Borba Gato». Se dispuso, entonces, el envío de un helicóptero, para intentar el rescate por aire. Pero era tal la fuerza del aquilón, que en los primeros intentos, también fracasó el helicóptero. Fue entonces que Martínez, cuando ya el buque partía, envió por radio aquel desesperado mensaje, señalando que en una precaria balsa, él y sus hombres se



La popa del «Borba Gato», separada ya de la proa, tomada poco antes de escorar y hundirse definitivamente

echarían al mar. Terminaban ya su tarea de construir la balsa con algunas maderas del propio cargamento, cuando, por fin, al promediar la mañana del viernes, pudo el helicóptero acercárseles, y lanzarles una balsa de salvamento de goma. De inmediato, la echaron al agua y se acomodaron en ello los compañeros de Juan Ramón. Este no. Este comprendió que, sin timón, aquella liviana embarcación se estrellaría irremisiblemente contra las restingas, deshaciéndose. Fue entonces que sobrevino lo heroico. Lo que muestra con toda elocuencia hasta donde llega esa generosidad y esa amplitud de espíritu de Martínez. Dice Martínez que lo hizo pensando en los hijos de sus compañeros... Sublime motivación, también. Pero eso es lo de menos. Lo cierto

es que, arrojándose sin hesitar a las embravecidas aguas, el heroico hombre de mar se convirtió en «timón humano». Y, nadando entre olas que eran montañas líquidas, fue guiando aquella débil balsita —cáscara de nuez despiadadamente sacudida— por entre las peligrosísimas rocas, hasta que, ya en aguas abiertas, él y sus compañeros, pudieron ser rescatados por una lancha de la Prefectura.

Así se ha escrito una nueva página de heroísmo en nuestro historial marinero. Y así, Juan Ramón Martínez, el muchacho recto y fortachón del Paso Molino, se ha hecho digno de la estirpe hazañosa de aquellos hombres de Pedro Campbell el intrépido Comandante de la Marina Artiguista.

FRANKLIN VICTOR MACCHI

COCAINA

DE ACA SE EXPORTA VICIO

Se confirma una vez más lo que tantas veces hemos afirmado: Uruguay es uno de los más grandes centros de distribución de drogas y estupefacientes de la América Latina. Es más que elocuente al respecto, este nuevo suceso en el cual la prostituta internacional Lena Chain ha sido detenida en el lado brasileño del Chuy, al descender de un bus internacional de ONDA, llevando consigo, procedente de Montevideo, una maleta con nada menos que 31.350 ampollas de aquellas drogas.

LA CHAIN

La Chain es una agraciada mujer que ha llevado desde la adolescencia una vida turbia y aventurera. De nacionalidad brasileña, está registrada en los archivos de prostitución de nuestra policía. También en



LA POLICIA NO SABE NADA

ción, realizada la pasada semana, que vino a confirmar las sospechas que despertaban sus andanzas. Abierta una de las amplias y lujosas maletas que portaba la Chain, se encontró, como decimos, aquella fabulosa cantidad de ampollas de drogas, cuyo costo representa una suma millonaria, y cuyo contenido, a su vez, representa el vehículo para la propagación de uno de los más aberrantes vicios. Quedaba así confirmado, una vez más, que Montevideo es propicio centro de operaciones para bandas internacionales de traficantes en drogas, que amasan fortunas explotando el vicio y el degeneramiento proclive a la decadencia.

DROGAS «A PIACERE»

Lo peor, lo más sensible, es que, todavía, nuestras autoridades parecen perma-

necer aletargadas ante esa evidencia que rompe los ojos. No hay medidas de lucha contra el uso incontrolado de drogas. Así, por ejemplo, los farmacéuticos venden a su gusto y ganá, tabletas de somníferos con buen contenido de drogas nocivas. No hay ningún control sobre ese comercio que hacen los farmacéuticos, que con tal de procurarse buenas ganancias, van llevando al vicio a los consumidores de esos «tranquilizantes». En efecto, los somníferos producen acostumbramiento en quien los consume. Y, como ese acostumbramiento, al final, ya les hace perder efecto las propiedades de esas tabletas malditas, el consumidor va requiriendo, paulatinamente, drogas más y más fuertes cada vez... De ahí al consumo de morfina o heroína, hay un solo paso, que no tarda en dar el vicioso, que

por lo general, es una persona adinerada y ociosa... Y entonces, entra en juego el canallesco traficante que lucra con la degradación humana. Este libre comercio de drogas que van llevando al vicio, seguirá ocurriendo quien sabe por cuánto tiempo más, amparado en la pasividad de las autoridades. ¡Y eso que aquí existe una muy pomposamente llamada Comisión Honoraria de Contralor de Medicamentos...!

BANDAS ORGANIZADAS

En otra nota de esta misma edición, nos ocupamos de las andanzas del tristemente famoso aventurero boliviano Lucho Gutiérrez. Este, es uno de los tantos traficantes de ignominia que han tomado a Montevideo como base de operaciones. Pero son

centenares los que hacen fortuna y los que cobran altas comisiones en ese tráfico. Los «niños bien en busca de nuevas aventuras», los depravados morales, los sujetos que buscan el valor para enfrentar la vida en los «paraísos artificiales»; esos son sus remunerativos clientes. Hay muchos en nuestro medio. Ya sería suficiente con ellos, para que esos comerciantes de vicio se hicieran ricos. Pero, aparte de eso, Montevideo es «puerto exportador» de drogas... Y el caso de la Chain, infame prostituta internacional, lo vuelve a demostrar irrefutablemente. Sacó delante de las narices de nuestras autoridades, un increíble cargamento de drogas. ¡Cuántas y cuántas veces lo habría hecho antes, en cada uno de sus frecuentes viajes...!

— FRANKLIN V. MACCHI

PRECIO DE LA LECHE **PUEBLO!:**

Vea lo que puso
al descubierto
el Ministro
De Brum Carbajal

Lo cierto es que no podríamos afirmar si el pueblo captó una muy especial situación que estamos viviendo en los momentos actuales.

Se trata de los estudios para el precio de la leche.

Este tema, como es de conocimiento de nuestros lectores y de la propia ciudadanía, alcanzó recientemente tremendas alternativas. Presiones de los grandes productores, dueños de CONAPROLE, para aumentar en un 400 % el precio del vital alimento. «AL ROJO VIVO», en su oportunidad, y a través de sensacionales declaraciones brindadas por el Cont. Koncke, puso en evidencia la voracidad de los «señores» de la leche. Pretendían, aunque parecía mentira, un 400 % de aumento.

Felizmente, se hizo presente el alerta dado a través de distintos órganos de publicidad, donde nosotros, desde estas columnas con total firmeza lo decímos con legítimo orgullo aportamos elementos que paralizaron la fabulosa maniobra.

Fue tan vergonzoso el panorama, que el Gobierno debió intervenir los tambores de la cuenca lechera y asimismo importar leche de los países vecinos y hermanos.

Luego vino una tregua en el problema. Con la base, es claro, de que se continuara la entrega de leche para el consumo de la población, sin precios aumentados.

No podemos seguir adelante este tema sin recordar algo que nos dio la pauta de que pudo ser gran estafa. Los productores alegraron, para el aumento del precio en la leche, el propio aumento del costo de la vida. Y esta, en el lapso respectivo, fue de un 110% de aumento. Pero los productores, para la leche, pretendieron el 400 %. «AL ROJO VIVO», a través de las declaraciones del Cont. Koncke, así lo probó en sus oportunidad.

Y bien: actualmente el Ministro de Industria y Comercio, Dr. Santiago de Brum Carbajal, ha afirmado que el precio de la leche para el consumo puede mantenerse sin ser alterado en perjuicio de la población.

Llevando en profundidad el problema, el Dr. De Brum Carbajal ha señalado que el Estado puede brindarle a los productores





créditos de manera tal que por esa vía no graviten sobre ellos la inflación. Y de esta manera el pueblo pueda continuar a adquirir la leche a precios accesibles y lógicos.

Es aquí donde nosotros queremos denunciar un hecho de gran magnitud. En oportunidades anteriores, no solamente con

la leche, sino también con otros artículos de primera necesidad, todas las soluciones de problemas planteados por los grandes especuladores, se centraron pura y exclusivamente en el aumento del producto. Que el consumidor pagara las ambiciones desmedidas y enfermizas de los grandes especuladores.

¿Alguien, por acaso, puede negar esta cruel evidencia?

Nadie. Absolutamente nadie.

Para que estudios y otras yerbas? Que el pueblo pague los aumentos, y listo!

¿Para que rompernos la cabeza? Además esto es lo que le interesa a los «tiburbnes». ¡Que el pueblo pague! Que se empobreza el pueblo, para que aumenten las fortunas de los poderosos.

Pero ahora el Dr. De Brum Carbajal tomó otros caminos.

Los caminos de la responsabilidad y del patriotismo. Los caminos del cumplimiento del deber.

Y el Ministro de Industria y Comercio ha probado que los problemas de inflación que pueda vivir la producción se pueden resolver, sin embestir contra la población.

¡Cuánta cosa dolorosa ha puesto en evidencia el Dr. De Brum Carbajal!

¿Se dan cuenta?

¡Cuánta cosa fea ha venido ocurriendo en nuestro País!

LUIS SCHIAPPAPIETRA



El Ministro de Industria y Comercio, Dr. S. De Brum Carbajal, cuya actuación en el problema del precio de la leche puso en evidencia cosas muy dolorosas de tiempo atrás.

La angustia de vivir. . .



Bajo el techado del Palacio Municipal, frente a la entrada de la Intendencia, por la calle San José, vive una familia. Han ubicado en un ángulo unas tablas, y de esa manera el ambiente aparenta ser una pieza. Hace un mes, aproximadamente, Wilson Silvera, de 27 años, se vino desde Melo con su señora esposa doña Beatriz Yañez y sus dos hijos varones, Leonardo y Rogelio, de 4 y 3 años de edad respectivamente. Hombre robusto, Silvera, mostrando verdadera salud su señora y los niños.

—«En Melo no hay trabajo, nos dijo. Me prometieron trabajo en la Intendencia. Pagarían 71 pesos por día. Pero pasaron los días y el trabajo no vino. El plantío de un terrenito lo perdí. Entre morirnos de hambre en Melo o en Montevideo, optamos por la Capital de la República. En la Intendencia de Melo me dieron los pasajes y nos largamos hacia Montevideo. Pensó que aquí habría mejores posibilidades de trabajo.

—Cuanto hace que está en Montevideo.

—Más o menos un mes. Estuvimos viviendo en la pieza de una casa para demoler. Hice algunas changas. Luego debimos irnos de esa casa. Desde el viernes 5 de abril que nos instalamos aquí. Mis ex compañeros agentes policiales de la seccional 6^a de Policía se portaron muy bien. Me hicieron una colecta y con ese dinero vamos pasando.

—¿Por qué ex compañeros?

—Sí. Hace años atrás senté plaza como agente policial en Montevideo. Después, buscando mejores horizontes, trabajé en Atlántida. De la Policía me retiré con mi foja de servicios intachable.

—¿Ustedes son hijos de Cerro Largo?

—Sí. Allá la vida es muy difícil.

—Cuantos años llevan de casados?

—Seis años.

—¿Y ahora como piensa superar su situación?

—Voluntad y fuerzas para el trabajo no me faltan. Pero preciso orientarme. Creo que el Intendente Gral. Herrera podrá facilitarme vivienda y trabajo. Todo lo que queremos es trabajar.

Un ejemplo más de los enormes desequilibrios sociales que se viven en nuestro País.

Ocultar el problema del matrimonio Silvera - Yañez, sería engañarnos a nosotros mismos. El núcleo ahí está. Con un primus, algunos colchones, ropas, las «pelelitas» de los nenes. La higiene apareciendo a través de ropa tendida en el ambiente . . .

«AL ROJO VIVO» formula un fuerte apelo. Si alguien puede de darle trabajo y vivienda a Wilson Silvera que lo haga. Es todo lo que quieren él y su señora. Trabajo y vivienda.

La madre que "castigó su hijito por orinarse ..

Alarma la comprobación que surge de la nota que publicamos seguidamente. No alcanzamos a entender como, sin las probanzas correspondientes se tejió tan lamentable novela contra una madre.

No existió tal monstruosidad.

Por el contrario, cuando la internación del pequeño en el Hospital, su madre nunca lo quiso abandonar. Pagó tributo a un mundo injusto.

«AL ROJO VIVO» pone al desnudo la ligereza de la información policial y la demagogía de quienes no van al fondo del problema. Y con una facilidad que se ubica en la total irresponsabilidad han pretendido enlodar a una madre. Muy modesta, sí, económicamente. Pero llena de ternura y dedicación hacia sus hijos.

(Ver Págs. siguientes)

El hecho fue tergiversado

por ligereza periodística

UNA MADRE HA



Luis Nelson Flores, en brazos de su madre, señala, a pedido del fotógrafo, donde tiene la pequeña cicatriz.

SIDO ENLODADA

La noticia tiene que haberles dolido en lo más profundo del corazón, a todos los que, como quien esto escribe, han tenido la inefable dicha de saber lo que significa el verdadero, el puro amor materno, el único amor inspirador de cualquier sacrificio y del perdón para cualquier clase de faltas. Tiene que haberles sacudido el alma, a todos los que han sabido lo dulce que puede ser la infancia, gracias al maravilloso amor de la Madre, aquella escueta noticia contenida en un parte de la Sec. 15º, que daba cuenta de que Marlige Flores Ramos, había castigado de tal forma a su pequeño hijo de 2 años, que llegó a causarle fractura de cráneo... No se podía admitir que ningún rapto de ira, en una mente cabal, fuese capaz de nublar de tal modo el más puro de todos los sentimientos humanos. De no estar desequilibrada, de no ser una demente esa madre (así nos lo dijo la nuestra) tenía que llevar ahora en el alma, como una brasa del infierno, un arrepentimiento que no habrá de darle tregua en su vida... Y, por otra parte, aquel ciego arrebato de furia, aunque injustificable, impenitente quizás, debía tener algo que lo explicase. Y fue buscando esa explicación, que llegamos hasta Marlige Flores, «la fiera humana», como la calificó algún comentarista radial, o «la madre desnaturalizada» según le dijeron los más benévolos.

UNA TÉTRICA HISTORIA

Ante la casita de la soledosa calle Juan de Dios Peza donde ocurrió el doloroso hecho, vacilamos un segundo en llamar a la puerta. No se qué temor recóndito de hallar allí algo siniestro, ominoso, nos provocó aquel instante de duda. Que fue eso, nomás, un instante. Porque, de pronto, un gracioso querubín moreno que jugueteaba en la vereda, se nos hizo un nudo entre las canillas y tironeándonos una pierna del pantalón, señalaba hacia adentro, como invitándonos a entrar, diciendo sonriente en su media lengua: «Es mi casa... mi casa... No podía haber nada de malo en una morada donde un desconocido es recibido con tan espontánea simpatía, como la que demostraba aquel chiquito cuya identidad adivinamos en la primera mirada, al verle una diminuta cicatriz en un costado de la frente. Si; aquél cordial anfitrión no era otro que Luis Nelson Flores, el niño al que, ateniéndonos a los términos del parte policial, hacíamos todavía hospitalizado. Ibanos a empujar la puerta entornada, pues, cuando la misma se abrió desde adentro, y apareció en ella Marlige Flores Ramos, la mujer que le debía una explicación a la sociedad. Es una morena joven para los 29 años que le adjudicara la policía. Se advierte a simple vista que no los tiene, pese a las huellas que sufrieron y adversidades han ido sembrando en su rostro.

«Sí... Sólo tengo 22 años —nos corroboró— pero en penurias y angustias, ya perdí la cuenta de lo que he vivido. Pero nunca, señor, nunca he sufrido nada tan terrible como esta amargura y este arrepentimiento que me enloquecen por haber sido capaz de lastimar a mi pobre hijo...»

Un parte que se convirtió en novela

De los ojos de la pobre mujer comienzan a desprenderse una lágrimas abundantes, incontenibles. Son una lágrimas sin sollozos; las lágrimas de quien está acostumbrado al llanto, como otros al pan nuestro de cada día. Unas lágrimas cristalinas, que contrastan extrañadamente con el tinte moreno de la piel de Marlige. Nos duele el llanto de Marlige, pero tenemos que preguntarle. Debemos preguntarle aunque la martiricemos. Hemos ido allí para pedirle explicaciones.

«¿Cómo cometió usted ese desatino, esa barbaridad?».

«Yo no quiero pedir perdón porque lo mío es imperdonable... Pero quiero que alguien que padezca lo que yo padezco, comprenda lo que yo estoy viviendo y se apiade de mí... Esto pasando unas amarguras tremendas. Tengo a mi marido preso por hurto desde hace cinco meses. Estoy viviendo en esta casa, que es la de mi suegro, de puro favor. Y, como todo lo que es favor dado de mala gana bien caro se me hace pagar cada día... Sigo aquí porque no tengo donde ir con mis hijos... Y si ellos no pasan hambre, es porque yo dejo el alma trabajando de la mañana a la noche por unos pocos pesos».

Mientras su madre habla y llora, el pequeño Luis, que se ha cobijado en sus brazos, va recogiendo curioso en sus manos regordetas, como si fuera un tesoro, cada lágrima que cae en ellas...

«Y lo que pasó el domingo, señor, fue lo siguiente... Apenas salí al patio, uno de mis cuñados, que toma mucho, repitió lo que pasa casi diariamente. Me insultó sin ninguna razón... Yo había pasado la noche en vela, atormentada pensando que esta Semana de Turismo que lo es para los ricos, para mí sería de infierno. Por culpa de ese maldito Turismo no ganaría un jornal.

Me desesperaba buscando la forma de comunicarme con mi esposo, pues no me dejan visitarlo porque yo no tengo documentos. Me levanté enloquecida, angustiada por esos dolores que no tengo a quien confiárselos, y fui recibida con aquella actitud de mi cuñado. Le contesté yo también violentamente, y él estuvo a punto de golpearme. Imagínese si tiene alma, señor, cuál era mi estado de ánimo. Estaba fuera de mí. En eso, cuando estaba lavándome, vienen unos vecinos de al lado a reprocharme violentamente por que el nene había «ensuciado» en el corredor de ellos... Despues sólo se que golpeé... Golpeé como una loca furiosa... Pero no le pegué al mundo; no le pegué a mi cuñado... No les pegué a los que me acosaban... Le fui a pegar a mi hijo, al más inocente, al más desvalido, al único que no tiene ninguna culpa de lo que me pasa...».

«Cuando reaccioné, cuando una amiga que recién llegaba, a fuerza de sacudirme me hizo volver en mí, recuerdo que vi a mi nene en el suelo, sin moverse... Lo levanté, entonces, y corrí con él a buscar un taxímetro para llevarlo al hospital... Allí, un doctor, un santo hombre cuyo nombre ni sé, me tranquilizó a mí y le devolvió a mi hijo la vida...».

«¿Cuánto estuvo el nene inernado?» volvemos a inquirir.

«No llegó a 24 horas... Por suerte reaccionó bien y pude traérmelo a casa».

«Usted fue presa?».

«No señor. En ningún momento. Un agente de guardia en el hospital, cuando yo dije que era la que había lastimado al nene, me dijo que tenía que acompañarlo. Pero yo me negué y le contesté que de al lado de mi hijo no me iba a mover hasta que reaccionara».

(He aquí un evidente apresuramiento policial. El «Decreto Legnani», establece que la policía solo debe hacer públicos los nombres de aquellas personas pasibles de proceso. Y esta mujer no solo no fue procesada, sino que ni siquiera estuvo detenida).

«Lo que hizo usted es malo —le decimos a Marlige— pero es evidente que se ha exagerado mucho en algunos comentarios».

«Míre, señor... Yo ni pienso en eso. Con ver vivo a mi hijo es como si estuviera naciéndome de nuevo. Ellos mis tres hijos, son y van a ser siempre, estoy segura, el único refugio y el único apoyo que voy a tener en el mundo... Y yo fui capaz de hacerle daño a esta criatura»...

Hay muchos sollozos todavía, en el camino de Marlige. Muchos sollozos y muchas lágrimas. Que llegue pronto el día en que ese hijo herido por su mano, tenga fuerzas suficientes para ayudarle a cargar su cruz. Esa cruz que carga simplemente por el hecho de vivir, de ser pobre e inulta, en medio de una sociedad que no tiene una mano solidaria, pero que es la más cruel, la más inflexible y despiadada, cuando se pone a juzgar.

FRANKLIN VICTOR MACCHI

CRIMEN Y SILENCIO



Un momento clave e inexplicable del crimen, trata de reconstruirse. Perla procura indicarle a López Pucciarotti como estaba su padre y cómo se alió ella luego de la segunda ráfaga de disparos.

De no surgir, en forma repentina, el dato revelador, todo parece indicar que el caso del asesinato de ex-Director de Seguridad Ramiro Fernández Regueiro, pasará a la categoría de «crimen impune». Es decir engrosará la lista de asesinatos misteriosos... que ya son demasiados.

Y, lo más grave, es que estos crímenes fueron los más importantes; aquello en que estuvieron en juego gente de significación, social o política; o simplemente económicamente poderosos. Cuando no, ligados al gran mundo del hampa.

«El crimen no paga»

Fernández Regueiro, que de mensajero llega al máximo cargo de la policía tras 34 años de actividad, cayó en la puerta de su casa alcanzado por seis balazos. La historia ampliamente conocida y AL ROJIVIVO ofreció el relato dramático esclarecedor de su hija Perla que de-

mostró, una vez más, que «cada casa es un mundo».

La mayoría de los pesquisantes siguen aferrados a la teoría de que «Perla sabe y si ella misma no mató a su padre es, por lo menos, encubridora, alega su inocencia y pide que se descubra al verdadero autor, señalando sintomáticamente, que una fortuna de su padre ha desaparecido; que éste —según el mismo se lo había confesado—, estaba rodeado de malandros... Pero por este camino la policía no ha avanzado y nada se ha podido saber de la vida y relaciones de Fernández Regueiro en los últimos tiempos. Y ahí podría estar la clave...»

En esta encrucijada, pues, todo hace pensar que el crimen quedará «en el misterio».

Paulette Donatti de Alberzoni

Y así, pues, el caso se une a otros de inmensa resonancia en el mundo como fue la muerte de Paulette Donatti de Alberzoni. Esta joven y bella italiana, muy culta, llegó sola a América y se vinculó al multimillonario Alberzoni —dueño de las fábricas textiles más grandes del Paraguay—, en calidad de institutriz de una hijita de este, que había enviudado. Esta relación se transforma en amor: se casan. Alberzoni, desde

las selvas paraguayas, viaja a Montevideo y Punta del Este, donde tiene su chalet «La Campana». Las relaciones con Paulette se enfrián; él inicia trámites de divorcio. Ella se radica aquí y alega estar embarazada con lo cual pasará a su poder parte de la gran fortuna de su marido. En tal momento, desaparece; se la busca en todos lados... y aparece, al fin, muerta en su habitación del chalet sin que nadie pueda explicarse como pudo llegar allí. Nunca se supo de que murió: envenenada, intoxicada o por simple inanición. La autopsia no lo reveló, aunque si, que nunca había estado embarazada. El caso quedó en el misterio.

La Brooy y Balzac...

La Brooy era un comerciante inglés: viaja a Punta del Este en su auto y lo detienen, casi al llegar, dos ocupantes de una motoneta... Lo matan de un tiro: no lo roban. Después se sabe que es plácido y tranquilo comerciante, de sólida posición económica, con casa en Montevideo y Punta del Este, había sido durante la guerra uno de los más importantes espías de su país en América... Los culpables no aparecen nunca: luego, siguiendo la pista de unos lentes hallados en el escenario del crimen, se sabe que fueron con-

feccionados en Salto para la esposa de un escenógrafo, pintor, bailarín, Max de Balzac, militante comunista. Lo prenden: por falta de pruebas lo dejan en libertad y, sorpresivamente, Balzac se embarca para Francia. Lo sigue el subdirector de Investigaciones de la época, Stopiello, pero «no lo convence de que vuelva voluntariamente» y en París niegan la extradición. Balzac vive en Francia, ahora, dedicado a su arte... y el crimen sigue impune.

El caso de Cukurs

Entre los crímenes de resonancia mundial el más importante es el de Heber Cukurs. Un telegrama que viene de Bonn, informa a nuestra policía que Cukurs está muerto en un chalet de Sangrilá. Y allí lo encuentran, dentro de un baúl, muerto a tiros y destrozado a golpes. La pieza, llena de sangre, demuestra que se defendió. Sobre el pecho del muerto aparece un papel, firmado por «Los que no lo olvidarán» y se afirma que Cukurs es criminal de guerra, responsable de la matanza de cientos de judíos en su patria, Letonia. Se revela toda una historia: Cukurs fue héroe letón: el fundador de la aviación de su país; condecorado por el rey con los má-



«Lucho» Aguillera, el boliviano muerto en la explosión con su compañera Graciela Margarita Roseda, que se salvó pero nunca dijo nada.

Mercedes Blanc

Técnicamente, desde el punto de vista jurídico, el «caso Mercedes Blanc» está clausurado. Pero muchas dudas subsisten y los padres de la bella modelo abundaron en argumentos —muchos de ellos de fuerza—, para probar que no se suicidó en el chalet del Sr. De la Sovera, en Punta del Este, sino que su muerte se produjo por accidente u homicidio simple o culposo o de cualquier otra manera... La verdad que hubieron en la investigación, policial y judicial, omisiones que después no se pudieron corregir y la muerte de la muchacha de 24 años es otro misterio sin aclarar.



NO SERIA PROCESADA

Desde el punto de vista judicial esta semana, casi seguramente, se decidirá la suerte de Perla Fernández Rebagliatti, de 20 años, hija de Ramiro Fernández, el ex-director de Seguridad asesinado en la puerta de su casa de la calle Llupes.

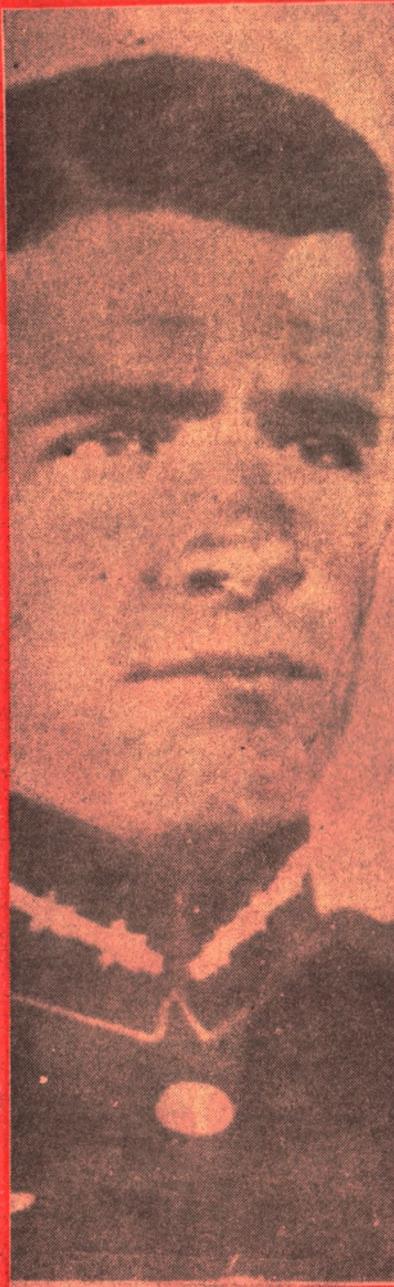
El Juez, Dr. Díaz Romeu, luego de interrogarla extensamente —lo mismo que al chofer Flores, a su novio, al agente Pressa—, elevó el presumario al Fiscal.

Según nuestras noticias, Perla «no sería procesada». Los elementos de juicio (incluido la pericia de la autopsia, las declaraciones de todos, los datos de balística), no harían causa suficiente para indicarla como autora o encubridora.

Entretanto, todavía hoy (junes de mañana), la policía no ha tenido respuesta de los Bancos acerca de la fortuna del extinto; tampoco se sabe donde estuvo, la noche del crimen, entre las 21, cuando desciende del auto en Blandengues y José L. Terra y las 24, cuando aparece en el café «La Piña». . . Y este dato puede ser la clave del crimen. ¿Dónde y con quienes estuvo?

ximos honores. Dirigió el movimiento de resistencia letón contra la invasión rusa, durante la guerra última, siendo así aliado de los ejércitos nazis. Terminada la contienda, emigró con su familia a San Pablo; allí se instaló con una empresa de transporte aéreo para turistas. Varias veces salió a protestar contra los cargos que se le hacían. Vivía desconfiando . . . Pero aparece, al cabo de los años, Anton Kunzle (nombre supuesto), un plácido señor que lo convence de venir a Montevideo para poner, aquí, una empresa de turismo. Fra la trampa: lo llevan a Sangrilá y lo matan, entre cuatro o cinco emboscados. Hubo muchos datos . . . Pero el crimen quedó en el misterio.





Cukurs, de joven, cuando era héroe de la aviación letona.

enigma presente

El millonario italiano Alberzoni, cuya participación en el rapto y asesinato de su esposa, nunca fue debidamente esclarecida. Fue otro caso que la policía dejó escapar de entre sus manos. No se hizo justicia, pues, a Paulette Donati, la ex-institutriz que había manifestado sus temores.



El «turquito» Kalfaian

Este es otro crimen «casero», pero vinculado al gran mundo del contrabando... Kalfaian, un muchacho de 35 años, fuerte y decidido, había pasado de «bagayero» a contrabandista de alto vuelo, brazo derecho en las bandas que, dirigidas por magnates, hicieron (y siguen haciendo), el gran contrabando... Una noche llega de Buenos Aires en avión; dos amigos, Blassi y Efferano, lo esperan en el aeropuerto. Viajaban los tres en el auto de Kalfaian. Dicen Blassi y Efferano que bajan en el camino y se despiden. El llega a la puerta de su casa, al parecer, dentro de su auto, ferozmente golpeado en el rostro y con un tiro en

la nuca, en la solitaria calle Petrarca, junto al Cementerio Central.

Pero nunca se supo quien mató a Kalfaian ni porqué. ¿Para robarlo? ¿Venganza?

La cocaína: «Lucho» Aguilera

Hace poco más de un año, hay una explosión e incendio en una casa de Malvín; una pareja, que habitaba la casa, huye... Los bomberos encuentran la razón de la explosión y la fuga: allí se elaboraba cocaína en inmensas cantidades. Al día siguiente, con enorme retraso, informan de un sanatorio que «ingresó un quemado». Se trata de «Lucho» Aguilera, un ex-capitán boliviano.

el que refinaba la cocaína... Lo llevó allí a él y su compañera, también quemada, un médico al que lo llamaron, en mitad de la noche, desde la casa de Alexis de Castro, donde habían corrido a refugiarse. Desaparecen todos los complicados; al fin, parece que se tiene «el hilo» para descubrir el tráfico de cocaína en gran escala. La chica es dada de alta y dice no «saber nada de las relaciones de su amante ni de la cocaína... Y Aguilera, a los quince días de estar en el sanatorio, —cuando todos creían que ya mejoraba y sería interrogado—, muere repentinamente... Sin haber hablado. O si habló, nunca se supo lo que dijo. Otro crimen para el misterio.



¿Quién mató a Rovino?

¿Pasará también a la categoría de crimen inacabado el del tintorero Gualterio Luis Rovino? Muchos detalles inducirían a suponer que, en efecto, eso es lo que habría de ocurrir. En un principio, la circunstancia de que el muerto llevase una equívoca doble vida, planteó a los pesquisantes una serie de interesantes pistas, haciendo presumir con optimismo, que alguna de ellas llevaría prontamente a la identificación del criminal. Sin embargo pasados más de quince días luego del asesinato, el autor sigue en libertad. ¡Cuidado con eso!... Los asesinatos impunes, alientan a los criminales en potencia.

Pequeña víctima sin nombre



Otro crimen que quedó en la impunidad y en el misterio, y que representó uno de los tantos dramas de la niñez que ocurren en Montevideo, fue el del chico desconocido que, en noviembre de 1963, fue hallado flotando en el agua acumulado en los cimientos del edificio en construcción — hoy ya erigido — de la Plaza Independencia y Policía Vieja. Nunca se pudo saber quién era aquel niño, que había sido bárbaramente vejado, pese a que sus ropas se exhibieron durante varios días en un mannequín, en una vidriera céntrica.



Llega de París, después de la guerra; no hay rastros de su vida anterior. Por sus documentos es María Luisa Champaert de Duponcheele. Trae dinero y objetos preciosos. Aca se vincula sentimentalmente con Horowitz; durante unos años, viven lujosamente en Carrasco. Después venden la casa y el auto y pasan a vivir en un apartamento en Pocitos. Horowitz muere y queda sola. Una noche aparece asesinada de un tiro en la nuca; la casa está revuelta. El móvil fue el robo. Aparecen documentos de toda clase, porcelana de Sevres y cubiertos principescos de plata y oro. Y, entre otras fotos, una de ella joven, atravesando una plaza de París con un hombre extrañamente parecido a Pierre Laval, el famoso ex - Primer Ministro de Francia, que se suicidó cuando iba a ser ejecutado por haber colaborado con los nazis. ¿Era el hombre de la foto? ¿Duponcheele fue un nombre fraguado documento con que ella salió de Francia? Nunca se supo; ni tampoco, hasta hoy, apareció el criminal... Ni se sabe que se hizo con las alhajas, las pieles y objetos preciosos por valor millonario que tenía en su casa.

HACE 14 AÑOS QUE ESPERA SU PENSION



Llegó con un descolorido pañuelo anudado al cuello. Sus ojos tenían el terrible tinte de la tragedia, del dolor, del hambre. En sus manos portaba algunos papeles. Tenía necesidad de contar a alguien, de transmitir su drama, con la esperanza de alejarse de su mente.

EL VIAJE A LA CAPITAL

Las jovencitas, en las ciudades del Interior, sueñan con un viaje a la «Gran Ciudad», con conocer la maravillosa capital. María del Carmen Villa, que en la actualidad tiene 43 años, es uruguaya y soltera, también soñaba. Se le presentó la tan ansiada ocasión, cuando tenía 15 años. Reunió algún dinero e inició la aventura. Le sería amarga. Tuvo que luchar sin descanso. Conoció el amor pasajero. El que deja huellas que parecen candentes cicatrices. Tuvo una hija que se alejó de su lado al casarse. Las madrugadas heladas y los fríos invernales quebraron su resistencia de muchacha. El corazón se trizó por el esfuerzo. Contrajo una enfermedad cardíaca.

lidad tiene 43 años, es uruguaya y soltera, también soñaba. Se le presentó la tan ansiada ocasión, cuando tenía 15 años. Reunió algún dinero e inició la aventura. Le sería amarga. Tuvo que luchar sin descanso. Conoció el amor pasajero. El que deja huellas que parecen candentes cicatrices. Tuvo una hija que se alejó de su lado al casarse. Las madrugadas heladas y los fríos invernales quebraron su resistencia de muchacha. El corazón se trizó por el esfuerzo. Contrajo una enfermedad cardíaca.

UNA TRISTE HISTORIA

Antes de venir a Montevideo trabajó como doméstica en casa de Omar Pedro Etcheverry en la ciudad de Treinta y Tres. Allí inició —por consejo médico— los trámites de su Pensión. Corría el mes de agosto de 1954. Desde entonces lucha por que su expediente sea aprobado. En la Ceja Rural, de la calle Mercedes, le dicen que —para que su Expediente, que lleva el número 806.670, tenga andamiento— debe firmar el Sr. Etcheverry. Ella concurrió has-



una vida de lucha...



otra de padecimientos



ta T. y Tres por esta firma. Este señor le prometió que lo haría. Todavía no lo hizo. Este es uno, de los cientos obstáculos encontrados en su camino, por la señora María del Carmen.

CATORCE AÑOS DE LUCHA

Lleva catorce años luchando por sobrevivir. No puede trabajar por orden médica. Vive en Cno. Melilla 6387, esquina Pinta, en el barrio «La Tablada».

«Yo a veces, cuando nadie me quiere dar alguna limosna, me veo obligada a trabajar. Pero me está prohibido por los mé-

dicos. Algunos, cuando solicito ayuda, me gritan porque no trabajo. No saben que no puedo hacerlo sin peligro de muerte. Al final, no me va a quedar otro remedio que ir a vivir a un hospital».

Este es su drama. Lo lleva consigo a donde vaya. No necesita contarla, ni gritarla. Basta con ver su cara, su aspecto de lucha sin tregua, sus ojos cansados y su paso flaqueante.

«Me ayudan los vecinos. Me dan de comer. Hago algunas pequeñas limpiezas, pero casi enseguida tengo que internarme en

algun hospital. Mi hija no me ayuda. No puede. Según me explicó el doctor, padezco una «mitral» que me obliga a estar en permanente reposo y no hacer esfuerzos».

La señora María del Carmen pide que le agilicen la solución de su problema en la Caja Rural. Si todo lo que falta es la firma del Sr. Etcheverry, se podría buscar una solución. De vez en cuando, hay que despojarse de la capa de insensibilidad y hacer una buena acción. Esta es una ocasión para sacar a relucir los sentimientos humanos que creemos llevar dentro del pecho.

“MARCIANOS”

Roban las

Visceras de

un caballo,

“sin tocarlo”



“Hay o no platos voladores? Recientemente hombres de ciencia de la Unión Soviética negaron rotundamente tal existencia.

Alamosa (Colorado). La historia comenzó hace un tiempo. Pero se habla de ella en voz baja. Fingiendo cada uno, en no creer lo que la gente andaba diciendo. Hasta que al fin el Juez Charles Bennett, del Tribunal de Denver, la capital de Colorado, se decidió a telefonar al «Valley Courier», el periódico local de Alamosa. «Eugene —dijo el Juez hablando con el cronista Eugene V. Richer—; tú sabes como pienso yo de esas cosas. Pero esta vez me resulta imprescindible hacer algo. Yo, yo mismo he visto la «cosa» el jueves de noche. Tres naves espaciales. Volaban a seis o setecientos metros sobre mi cabeza, y emitían un siibido rarísimo, pero apenas perceptible. Yo no estaba borracho ni loco en ese momento. Y no creo que me haya dominado la imaginación. Por eso pensé en advertirte... Haz una crónica en tu periódico, o por lo menos habla públicamente de lo que yo he visto. Porque no quiero que todo el mundo diga que aquí, en el Volorado, estamos todos locos».

DISCOS VOLADORES

El Juez Bennett se refería a las afirmaciones acerca de los discos voladores que desde hace tiempo vuelan sobre Colorado, y especialmente sobre Alamosa. Afirmaciones que el «Valley Courier», que poéticamente señala en su primera plana: «Cubrimos como el sol todo el valle del Saint Louis», se había opuesto sistemáticamente a publicar.

Alamosa es una pequeña ciudad, de ocho mil habitantes, ubicada en la parte más meridional del Estado de Colorado. Practicamente, sus habitantes se conocen todos. Viven todos lado con lado, y, los que tienen haciendas en las cercanías de la ciudad, van a ella todos los días. Esto es lo que hacen, precisamente. Ben King, que tiene un pequeño «ranch», y su hermana Nelly, que está casada con el constructor Berly Lewis. Y allí en Alamosa hablaban los vecinos, cómo en todos estos villorrios, de sus achaques, del tiempo, de alguna noticia del periódico local. Casi nunca surgía, de entre ese fárrago de charlas intranscendentes, cosa alguna que pudiera maravillar a nadie. Más, el primer avistamiento de discos voladores, vino a romper es-

truendosamente toda aquella monotonía. Aquel día —del cual han pasado ya dos años, pero en todo Alamosa se sigue hablando como si hubiera sido ayer— ninguno quiso decir: «He visto un disco volador». Pero si, que habían sido espectadores de algo inusual, extraordinario. Había visto dos luces de poderosa resplandor en el cielo, y tras ellas, aparecieron dos extraños platos brumídos que volaban casi sin hacer ruido. Después de eso, Ben King, un vecino, vió un enorme globo luminoso, de fuego, que seguía a su auto, y se detenía cuando él se detenía, para reemprender la marcha cuando la reemprendía él. Tal como si lo viniese siguiendo. Pero King contó el caso, como si algún otro se lo hubiese contado a su vez a él. Después de eso, ocurrió el caso de que fue el Juez Bennett... Y ahora, finalmente, el caso de Snippy.

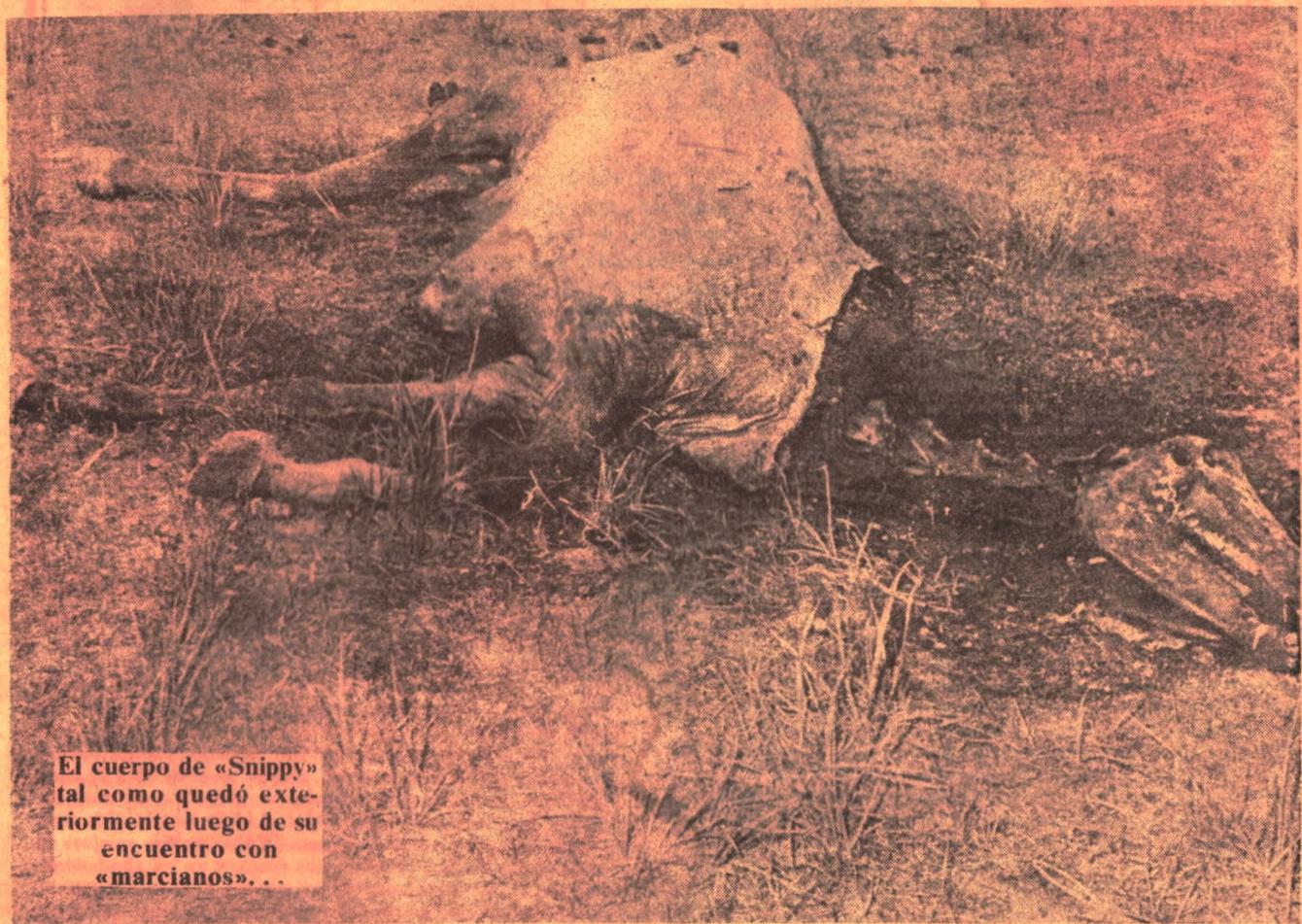
UN CABALLO INDIANO

El caso de Snippy produjo conmoción, porque su dueña, Nelly Lewis, era muy aficionada a aquel caballo. Y todos sabemos lo que ocurre, cada vez que alguien le roba a una mujer cualquier cosa que le resulte apreciada. Pero en Alamosa, igual, no se tomó el caso de la desaparición de Snippy como un hurto, sino como una pérdida. En Alamosa ya no se roban caballos menos aún uno como Snippy, que era un roano de raza india que todavía no había sido domado, pese a tener ya tres años. Nelly Lewis y su esposo lo habían comprado por unos pocos dólares, y habían querido ensillarlo para cabalgarlo en las horas libres, pero Snippy rehusaba dejarse ensillar, y correteaba todo el día, libre y feliz, por alrededor del ranch. Y por la noche, recién, se juntaba con los otros caballos, ya domesticados, en el gran potrero cercano a la casa. A Nelly Lewis no había quien le impidiera llegar todas las noches junto al salvaje caballo, para hacerse conocer por él, con el propósito de irlo domesticando. Porque estaba encaprichada en ensillarlo y montarlo pasase el tiempo que pasase.

FALTA A LA CITA

Una noche, empero, el caballo faltó a aquella cita. Era la

... EN ACCION !!



El cuerpo de «Snippy» tal como quedó exteriormente luego de su encuentro con «marcianos»...

noche del 7 de setiembre pasado. Los otros caballos habían ido llegando, como de costumbre, a la aguada, y luego al potrero grande. Pero Snippy faltaba. Y faltó también a la noche siguiente y en la sucesiva. Entonces comenzaron las búsquedas. Por fin Ben Lewis, el hermano de Nelly, lo encontró muerto, en medio de un prado.

UNAMUERTE EXTRAÑISIMA

«Cuando llegué a aquel lugar —cuenta Nelly Lewis— he visto a Snippy que yacía caído sobre un flanco. Tenía el cuello y la cabeza completamente descarnados. Los huesos de esas partes estaban totalmente limpios, como si hubieran permanecido así desde hace años. Y donde comenzaba la carne del cuerpo, había un tajo limpio, neto. Como si el cuello hubiese sido cortado con una guillotina. Pero no había sangre. Además, la carne y el cuero del cuerpo, estaban intactas, como si el caballo hubiese muerto en aquel mismo momento. En el aire, en todos los alrededores, en vez de olor a putrefacción flotaba un extraño aroma dulzón de productos químicos».

Heridas no presentaba el cuerpo de Snippy. Si no hubiese sido por aquella cabeza unida al cuello solo por la osamenta, podría pensarse que el caballo dormía. Pero en su torno, la hierba estaba quemada en muchos puntos. Y, cerca de Snippy, había grandes huellas negras, como si algún extraño aparato se hubiera detenido allí al descender del cielo. Quedaban, además, manchas de un líquido gomoso sumamente extraño.

EL CUERPO SIGUE INTACTO

«Cómo se podía dejar de relacionar aquella misteriosa muerte del caballo, con la aparición de extrañas luces en el cielo, repetida la noche anterior? Para más, Willie, uno de los guardias forestales, llegó con su contador «Geiger» y comprobó que toda la zona presentaba una peligrosa radioactividad. ¡Pero

las charlas estúpidas en Alamosa son tantas! Y siempre está latente el miedo de las burlas o de ser tomado por loco. Por eso, Nelly no se animó, en un primer momento, a contar que su caballo había muerto por un disco volador. Pero, casi tres semanas después, Nelly volvió por curiosidad al sitio donde había muerto Snippy. Y lo encontró todavía como la primera vez; sin signo alguno de descomposición, como si el tiempo no hubiera pasado. Por eso, lo mismo que el Juez Bennett, se decidió a llamar al «Valley Courier». Y, con Pearl Nice, una cronista, volvieron junto a los despojos de Snippy. Ni aves rapaces ni ninguna otra alimaña lo había tocado. El artículo que la asombrada Pearl escribió sobre el asunto, originó que algunos técnicos de la Oficina de Higiene de Alamosa fueran a examinar el cadáver. Lo sacaron del lugar en que yacía, y estudiaron detenidamente el exterior, decidiendo llevar el cuerpo a un patólogo de Denver. Este, primero, se rehusaba a efectuar la extraña autopsia que se le pedía. Pero, convencido al fin, una vez que la hubo concluido, quedó asombrado. Fuera de sí. En la cavidad abdominal de Snippy no había nada, como si alguno le hubiese extraído los órganos internos con sumo cuidado. Pero, como se ha dicho, el cuerpo del caballo no tenía ninguna herida externa, salvo la falta de la carne del cuello. También estaban vacíos el cráneo y la espina dorsal. Ni rastros de cerebro, ni de médula, nada de corazón, ni de hígado ni de intestinos. Todavía se está cavilando sobre el asunto, que atrajo luego a muchos científicos. Y que ahora, les ha permitido a los vecinos de Alamosa, decir, ya en voz alta:

«A Snippy lo mató alguno venido quien sabe de donde en un disco volador... Quizás un marciano». Porque parecía haberse extendido el olor extraño, dulcísimo, que había en derredor de Snippy; el olor de una medicina venida del cielo.

(CONDENSADO DE «DOMENICA DEL CORRIERE»)



CORREO SENTIMENTAL

En «El Día» de la tarde, se inauguró la sección de correspondencia sentimental entre los lectores. Y fue José Batlle y Ordóñez quien creó esa sección por entender que habían miles de seres que por cortedad de ánimo, por complejos injustificados, por meras razones de distancia y de soledad, se veían privados de entablar relaciones de carácter amistoso y que, a través de la comprensión epistolar, podían llegar a construir un nuevo y feliz destino. En razón de aquel ejemplo y esas poderosas razones, creamos esta sección atendiendo, los centenares de cartas que nos llegan. Recomendamos a los jóvenes la mayor seriedad en sus propósitos.

Señor García Pintos:

«... leyendo la correspondencia de la Sección Correo Sentimental, me interesó mucho la carta que firma la lectora Ana Katy de capital. Dice ser rubia, de 30 años; justamente mi preferida. Mis datos personales son los siguientes: 33 años, soltero, sin compromiso ninguno. Serio, sin vicios. Cutis blanco, iris verdoso, cabellos castaños (tirando a rubios). Un metro ochenta de altura; uruguayo, nacido en la Capital. A esta lectora le escribo creyendo ser «su ideal». Espero que la amistad que pueda emanar entre nosotros sea pura y eterna. Le digo que me agradan los deportes, el cine, la TV y la música en general. Si le intereso, envíeme su dirección completa para que sea publicada en la Sección Correo Sentimental. Atte. ENAMORADO (Capital) C. de I. 749.971.

Estimado Director de Al Rojo Vivo:

«... mis felicitaciones por vuestra revista que saca a luz todo lo oscuro. Hago extensivas estas felicitaciones por su página Correo Sentimental. Por intermedio de ella quisiera conocer alguna chica de 18 a 24 años. Yo tengo 24, soy muy timido; me encuentro solo y aburrido. Mide 1.72 m. y peso 70 k. Mi pelo es castaño. Trabajo en el campo. La que me escriba debe hacerlo a nombre de Nelson Falero Vera, Estanzuela. Depto. de Colonia. Debe hacerlo por correo. En lo posible, debe enviarme una fotografía. Yo haré lo mismo. Atte. NELSON (COLONIA).

Señor A. García Pintos:

«... quisiera que publicara esta carta en la Sección Correo Sentimental, para decir que quisiera mantener correspondencia con alguna joven que deseé mantener amistad conmigo. Tengo 22 años, mide 1.68 m. Soy muy divertido y trabajador. La chica que me responda tiene que ser buena y sincera. Atte., «VICTOR» Progreso, (Dept. de Canelones).

Señor A. García Pintos:

«... lo felicito por su revista Al Rojo Vivo. Deseo publicar en el Correo Sentimental, que deseo intercambiar correspondencia con personas del sexo femenino de 28 a 42 años de edad. Alguna persona que se encuentre sola y quiera escribirme, puede hacerlo a esta dirección: L. V. Gredencial Cívica LBC 3164, Estación Bellaco, Depto. de Río Negro. Atte., LUIS (Río Negro).

Señor Director:

«... por intermedio del Correo Sentimental, deseo mantener correspondencia con jóvenes maduros, sin compromisos. Deben tener de 25 a 30 años; con trabajo fijo. Pueden ser de Montevideo o del Interior. Aunque preferentemente de la Capital.

Yo tengo 18 años. Estudio. Mido 1.54 m. Cutis trigueño, ojos castaños oscuros, cabellos negros y lacos. Mi carácter es alegre. Me gustan la lectura, el cine, el baile, los deportes. Quiere intercambiar ideas con jóvenes que sean sinceros y de buen

corazón. Ninguno será defraudado. Deben dirigirse a la revista Atte., V.T.T. (Rivera).

Señor Director:

«... lo felicito por su gran revista Al Rojo Vivo. Desearía que, en la Sección Correo Sentimental, me publicara esta carta para expresar mi deseo de escribirme con chicas, ya sean de la capital o interior. Pido que sean sinceras. También desearía, posteriormente, conocerlas. Deben tener de 15 a 22 años. No me importa que sean morochas o rubias. Yo soy morocho blanco. Pelo lacio, ojos negros. Mido 1.65 de estatura. Me dedico a la compra y venta de ganado. Vivo con mis «viejos» en Sarandí del Yí. Pero tenemos una estancia en los alrededores. Las chicas que deseen escribirme, pueden hacerlo a la revista, informando acerca de sus datos personales. Les digo, desde ya, que no serán defraudadas. En mi carta-contestación a cada una, enviaré la dirección completa. Atte. ROQUE (Sarandí del Yí).

Señor Antonio García Pintos:

«... deseo, por medio de la página Correo Sentimental, mantener amistad con un chico no menor de 28 años, ni mayor de 30. Debe ser de buenos sentimientos, honrado y trabajador. No importa que sea pobre. Yo tengo 27 años. Soy honrada y trabajadora. Vivo con mi madre en campaña. Tengo el título de modista. No le temo al trabajo por mucho y duro que sea. Soy de baja estatura pero no «petiza». Bastante delgada. Cutis blanco, cabellos negros, ojos claros. No soy linda, pero tampoco fea. Si alguien se interesa, debe escribirme a la revista. Atte., A. M. L. (Durazno).

Señor Director:

«... tengo el mayor gusto en saludarlo y felicitarlo por la prestigiosa revista que Ud. dirige. Deseo, por intermedio de ella, entablar amistad con un muchacho que no sobrepase los 21 años. Debe ser trabajador y bueno. No importa el lugar donde viva. Yo soy morocha, de ojos negros, alta y no muy delgada. Tengo 15 años. Estudio 3er. año de secundaria. Espero que mi llamado de amistad, tenga urgente respuesta. Atte., R.N. G.A. - C. de I. 30.753 (Durazno).

Señor A. García Pintos:

«... tenga a bien incartar en su digna revista, mi deseo de entablar amistad, con fines constructivos y serios. No miro la posición social, sino los valores morales, la sinceridad y honestidad, en los seres humanos. Aquellos jóvenes que poseen gustos modernos, les agrade el cine, y los deportes, coincidirán conmigo.

Soy joven, tengo 31 años, morocho, de cutis blanco. Soy optimista a pesar de haber roto el ídolo de mis sueños. Por esto no centro mi vida en recuerdos. Miro hacia adelante. Doy y espero recibir, comprensión a fin de entablar una amistad sincera. Deben escribir a: Ejido 910, San Carlos, Sr. Lujan. Atte. LUJAN (Sen Carlos).

CARTAS



JUSTICIA PARA UN JOVENCITO • ACA-
PARADORES DENUNCIADOS Y POR DE-
NUNCIAR • «...UN VERGONZOSO ES-
PECTACULO» • BUSCA AL NOVIO □
AYUDA PARA UNA ANCIANA ABANDO-
NADA • EN DEFENSA DEL PERRO □
ABUSO DE UN GUARDA DE COPSA □
«... CARTA DIRIGIDA A DIOS».

Señor Director de Al Rojo Vivo:

«... hace ocho días tomé un ómnibus de la Compañía COPSA, para ir hasta el balneario Neptunia. Se me cobró \$ 45, la tarifa más cara de todas las líneas de transporte interdepartamentales. Aboné con \$ 100. El guarda me dijo que luego me daría el cambio. Cuando llegué a mi destino, me firmó el boleto y me manifestó que fuera a buscar el vuelto a Montevideo. Soy un trabajador y no un turista. Es hora de que, desde las páginas de Al Rojo Vivo, se dé a publicidad a esta clase de abusos. Hay que luchar contra estos monopolios en que, con el pasajero, se hace cualquier cosa. ¿Hasta cuándo vamos a tener que aguantar todo ésto? Estos ómnibus, en su mayoría, son viejos vehículos provenientes de remates. Los pasajeros vamos, más bien como ganado y no como seres humanos.

En los balnearios necesitamos transporte de acuerdo a las necesidades. En invierno, las unidades que se ponen en funcionamiento son insuficientes. Específicamente, en nuestro caso particular, los que vivimos en Salinas no «agarramos asiento ni por broma». Los ómnibus siempre van llenos. La línea que cubría el recorrido a Salinas —hace dos años, contaba con 9 máquinas diarias. En la actualidad ha quedado reducido a 4.

Recortaré la publicación de esta carta en su revista y la colocaré en los comercios de Salinas, para que todo el mundo se entere. Boletos: 0001.62668 ... \$ 35 y 0005.779786 ... \$ 20. Guarda 194. Dejo constancia que, un duplicado de esta carta, la envié al Ministro de Transporte Comunicaciones y Turismo. Atte., UN LECTOR. (Montevideo).

Señor Director:

«... esta es una carta diferente en todo aspecto. Está dirigida a Dios. Mis súplicas parecen no ser oídas y mis ruegos no alcanzan el cielo. Muchos domingos me he arrodillado en las iglesias pidiendo clemencia y alivio para mi corazón. Lo tengo hecho por tanto desprecio que he tenido que soportar durante diez años.

Tuve muchas novias que aún no he olvidado. Las dejé por razones de fuerza mayor. Entre las desgracias debo mencionar el haber nacido sin el maldito dinero, que es el principal promotor de toda mi desgracia. Si algún lector me llama «amargado», cuando yo me entere de esa opinión y si estoy vivo creeré que el mundo es extraño y raro. En muchas ocasiones he querido ser quién gobernaría el mundo. Hubiera deseado poder hablar con Dios para decirle que nosotros, los pobres, somos continuamente manoseados, y pisoteados por los poderosos que nos explotan y chupan la sangre.

El tiempo y el olvido son las únicas cosas que nunca tienen fin. Yo creo que na-

cí para sufrir. El tiempo me arrastró del lado de la mujer «de la vida» hasta la mujer «sin amor». Recorro las calles de mi ciudad pidiendo a Dios que me dé una mujer buena. Sé que no todo está perdido. Tengo 29 años. Lucharé hasta el fin de mis días por verme recompensado. Hasta el trabajo lo considero una esclavitud.

Hasta pronto mis amigos. Atte., C. de I. 37.660 (San José).

Señor A. García Pintos:

«... quisiera que se le hiciera justicia a un joven llamado C. N. La policía local no hizo caso de las cosas que otro le «robó»: relojes, buzos, zapatos, etc. Le debo decir que este muchacho es pobre. Recién estaba comenzando a vestirse. Cuando vino ese amigo, se aprovechó de la ocasión y le robó toda la ropa. Todavía no ha habido justicia con el jovencito, porque el autor se fue para la localidad de 19 de Abril a ver a su novia. Al parecer ella lo conciente en todas estas cosas que su novio hace. Pido que publique esta carta con el propósito de que la vergüenza llegue hasta él. Quedaré muy agradecido. Atte., H. M. (Punta del Este).

Señor Director:

«... están muy contentas las Amas de Casa de este lugar, porque se ha decomisado un contrabando de aceite de una casa comercial. Mucho antes tenían que haber venido los Inspectores de Subsistencias, a hacer este trabajo. Le diré señor Director que, a cuatro o cinco cuadras de esta casa intervenida, hay muchas otras que deberían serlo. En este lugar existen muchas otras firmas que han acaparado bolsas de papas, botellas de caña brasileña y otras cosas. Las autoridades «no ven» estas infracciones; porque sus dueños son todas «familias de alto rango». Los interventores tendrían que ser de otros departamentos. Muy agradecido por esta publicación. Atte., UN VIEJO (Nico Pérez).

Señor Director:

«... en una reunión realizada el 4 de marzo, en los salones de la Junta Local de esta localidad, el Sr. T. M. protagonizó un vergonzoso espectáculo. A gritos y con reforzados de toda clase y ademanes —le falta sólo el poncho arrollado en el brazo— vociferaba que le habían llegado una serie de «echismes de conventillo», según los cuales la Comisión de Festejos pretendía manosear su personalidad. En gesto ridículo, levantaba la mano y restregándose el índice contra el pulgar decía: pesos, pesos se necesitan para reparar el liceo y no tarjetitas de invitación o programitas. Atte., JOSE LOPEZ. Pdte. Com. Festejos APAL y Je- fe Telégr. Nal. (TOMAS GOMENSORO).

Señor A. García Pintos:

«... le hago llegar mis más sinceras felicitaciones por tan buena revista. También lo felicito por el Correo Sentimental.

Quisiera que publicara esta carta. Deseo saber el paradero de Rodolfo Guadagna. La que le escribe es la novia y estoy muy interesada en tener alguna noticia suya.

A los lectores de Al Rojo Vivo les solicito que hagan el favor de hacerme llegar la dirección de Rodolfo, si es que lo conocen. Sin otro particular lo saluda atte., AMALIA (Nueva Palmira).

Señor Director de Al Rojo Vivo:

«... me dirijo a Ud.; porque sé que no voy a ser defraudada. Lo que pido es una ayuda para una anciana. La conocí en el comercio de mi padre. Me contó su vida. No tiene jubilaciones de ninguna especie. Pide limosna para poder vivir.

Su drama, sin embargo, es mucho mayor aún. Tiene un hijo internado en el Hospital Vilardelbo. Debe llevarle comida con lo que le den en dinero. Ella se llama Pacífica Martínez de Miníto. Su esposo, según me ha manifestado, es fallecido. Vive en la calle Goes 2084, aquí en Montevideo.

Dejo a criterio de los amigos lectores de su revista, lo que se pueda hacer por esta señora, para la que pido una gran comprensión. Se que sus necesidades serán cubiertas por la generosa ayuda de la gente amiga. Agradezco todo lo que por ella se pueda hacer. Atte., J. V., C. de I. 923.660 (Capital).

Señor Antonio García Pintos:

«... somos muchos pobladores de esta campaña. Deseamos que nuestra inquietud llegue hasta los Poderes Páblicos. Esta inquietud es nuestra disconformidad y repudio por la Ley 13.459. Se destacan en ella la maldad y la urgencia para extorsionar a los dueños de perros, con el fin de obtener recursos. El pueblo ya no soporta más impuestos. Este nuevo gravamen ataca los sentimientos de piedad y gratitud que nos merece ese compañero tan fiel y valiente que es el perro.

Se exagera demasiado la enfermedad de que él sería portador. Las autoridades tendrían que vigilar mejor otras cosas como ser en el Depto. de Canelones hay muchos mataderos clandestinos y de los «otros», donde siempre tendría que hacer vigilancia permanente. Esto no se hace. En estos lugares están las verdaderas causas de las infecciones. Aquí se genera una serie de delitos que habría que suprimir. Sin embargo se llega al extremo de culpar al pobre perro.

Sin la presencia de estos animalitos, pre-guntamos: quienes harán la vigilancia de nuestras casas y quién además, como él, colaborará en las tareas del campo. Sin ellos, muchos estarán indefensos ante la presencia de los ladrones, que operarían impunemente mientras descansamos de nuestra dura jornada diaria.

Esperamos una severa revisación de esta ley. Que nos dejen trabajar en paz. Atte., Milton Jacinto Hernández. Credencial Ci- vica BTA-1195 (Canelones).

Zum Felde ante la tumba de Herrera y Reissig

Todavía enhiesto y ágil como en los años mozos, años que no se empardan con núsculas victorias de cenáculos, ni sordos rencores de resentidas capillas literarias; ahí está con sus jóvenes 78 años, Alberto Zum Felde, tal vez y sin ninguna duda, la figura más importante de la crítica y el ensayo que, la «Generación del 30» (y no la del Novecientos como se dice) ha dado nuestro país. Sereno, diáfano y transparente, Zum Felde, no demuestra llevar en sus luces internas, aquel destello violento y valiente de su discurso, en la tumba recién abierta de Julio Herrera y Reissig ... Hace 58 años ...

Estamos frente al artífice de «Proceso intelectual del Uruguay» en la íntima y cálida biblioteca, donde moran tantos recuerdos, cartas, apuntes y esbozos de una obra —no vasta ni copiosa— brillante por su contenido de rigurosa síntesis y que abrió el camino en nuestra patria a encendidas polémicas, pero también a un reconocimiento americanista y continental.

Ancianidad vibrante, sin necesidad de ampulosos gestos, ni ademanes de inútiles yoyoísmos. Zum Felde, único sobreviviente de dos hermanos de trayectoria intelectual; Emilio, Profesor de filosofía y Carlos el poeta, nació a raíz de un viaje de sus padres, en Bahía Blanca, en 1889. «Pero, no olvide que soy ciudadano natural, hijos de padres uruguayos».

«Aurelio del Hebrón», que así era el seudónimo que utilizó Alberto Zum Felde, en sus escritos juveniles y fragmentarios, antes de publicar su primer libro (1917, prosa poemática de origen incaico) no entró nunca —pese a lo que se ha escrito reiteradas veces— a la «Torre de los Panoramas», ese imponente templo literario (altillo y azotea) de la calle Ituzaingó y Reconquista, morada paterna de Julio Herrera y Reissig.

UN COLOQUIO NO POR BREVE MENOS INTENSO

—Ese famoso café «Polo Bamba», es realmente donde Ud. paraba en sus años juveniles?

—Desde luego. En esa esquina de Ciudadela y la Plaza Independencia y donde se puede situar a la llamada «Generación del 900». Allí anidaban todos esos mozos entusiasmados literarios de Lasso de la Vega, de Angel Falco, Florencio Sánchez, que, pese a estar radicado en la Argentina, hacia sus escapaditas al Polo Bamba; Orosmán Moratorio, Ernesto Herrera, Alberto La-places, Netalio Botana (más tarde brillante periodista), y también el generoso espíritu editor del inolvidable Orsini Bertani. Y muchos más, que el tiempo inexorable, doblegó para siempre

SU AMISTAD CON JULIO HERRERA Y REISSIG

—Se ha dicho con insistencia que Ud. era un asiduo concurrente al famoso altillo de la Torre de los Panoramas.

—Es cierto. Recién al morir el padre del poeta (1908) éste se casó con Julieta de la Fuente, pasando a vivir a la casa de su suegra, en la calle Buenos Aires y Misiones y allí lo conocimos. Durante dos años y hasta la hora de su muerte, ibamos con Netalio Botana, a fraternizar con

Julio Herrera, en lecturas de poemas y de charlas y a ahondar ese fino y atormentado espíritu de «Los peregrinos de Piedra».

Siempre erguido y como si sus ojos retrocedieran a un teléscopio emocional, Zum Felde en breves palabras y haciendo pausas en andenes de silencios (no le gusta recordar anécdotas imprecisas o borrosas) nos aquietaba en nuestra acuciante curiosidad ...

«OTROS SI DIGO» DE AQUEL ENTONCES

—Entre aquella juventud y haciendo la salvedad de tanta agua corrida bajo los puentes del tiempo y la iracundia y el disconformismo actuales nota Ud. don Alberto, diferencias ostensibles o nexos?

—En realidad no me asombran las cosas actuales y las maneras o actitudes de la juventud. En la década del 10 y hasta en los albores del 20, ya teníamos en arte, el cubismo y el futurismo. Vanguardias y vanguardistas en todas las épocas hubieron.

—Desde luego. Y no pasó nada. El mundo siguió andando. Y las ropa y el cabello, don Alberto?

—Mire; yo también por un tiempo, usé melena y chambergo. Y en cuanto a los iracundos y las cosas de protesta, la moda intelectual de aquella juventud, era el

Decir Alberto Zum Felde importan cinco décadas de una brillante crítica literaria. «La moda intelectual de aquella juventud, era el anarquismo».



anarquismo. Tal vez la aercacia, era un símbolo y ella imperaba a lo largo y lo ancho, de nuestra juventud, en los comienzos del siglo ...

ESE FAMOSO DISCURSO, IMPACTO ACUSATIVO ...

—Por muchos años, su discurso en la tumba recién abierta de Julio Herrera y Reissig, conmovió el ambiente social e intelectual del Río de la Plata y siempre tuvimos curiosidad por saber si Ud. figuraba en la nómina de oradores designados a tal efecto. Hoy es la oportunidad don Alberto y si no es indiscreción ...

—En realidad cuando se tienen veinte años y cuando un gran poeta se muere en la oscuridad de la sociedad que lo rodea, se puede hacer «eso» que Ud. me pregunta. La muerte de Herrera y Reissig, me embargó de tal manera, que en la misma noche y en el «Polo Bambas», escribí mi pieza fúnebre que nadie me había recomendado.

—A la mañana siguiente y en el Cementerio Central, se efectuó el sepelio. Allí estaban también y entre los que recuerdo, el tío del poeta, Julio Herrera y Obes, Zorrilla de San Martín, César Miranda y otros intelectuales.

—Creo que los oradores designados eran Fernández Saldaña, también Zorri-

lla y no recuerdo el otro. Lo único que hice fue irrumpir en un claro de los discursos y decir lo mío. Pienso que hasta lo grité y allí se acabó todo ...

Desde luego que aquella sociedad fría e indiferente, frente a un gran poeta, no le podía perdonar a un desconocido, que les gritara: «Podemos contar con los dedos de una mano, los que fuimos sus amigos a la hora de la muerte y los demás a que han venido?».

UNA PREGUNTA SOBRE TRES PARADEROS

—Y Emilio Frugoni, Carlos Reyles y Roberto de las Carreras, no eran «Polo-bambistas»?

—No. Carlos Reyles, que pertenecía a la clase adinerada, paraba en el Club Uruguay. Roberto de las Carreras, era habituado del café «Mokas» en Sarandí y Policía Vieja y Frugoni, en un café de 25 de Mayo e Ituzaingó. El de más predicamento entre la juventud (los iracundos de ahora) tal vez lo era Roberto de las Carreras.

SU OBRA, SU INQUIETUD, SUS TÍTULOS

Después de su primer libro (1917) Zum Felde publica «Proceso Histórico» (1921) y «Literatura Uruguaya» (1922) y en el año 28, «Estética del 900» y en

la que se refiere al movimiento literario-filosófico-artístico posterior a la primera Guerra Mundial, que es donde empieza a actuar la «Generación del 30».

Luego en Chile se publica «Índice de la poesía uruguaya contemporánea» y en el año 40 su ensayo: «El problema de la cultura americana». En el año 50 se publica en México su obra, «Índice crítico de la literatura hispano-americana» y el año 59, su última obra: «Cristo y nosotros» (El problema religioso y la cultura contemporánea).

Y como corolario de su calificada obra crítico-ensayista, del 19 al 30, colabora en el diario «El Día» junto al Dr. Francisco Schinca, en la crítica literaria y dirige durante tres años (28-31) la más brillante Revista literaria que haya existido en nuestro país: «La Pluma».

Aunque el monumento o friso (al igual que «Juan Cristóbal» de Romain Rolland) del estilo de su vida y la vida de su obra, sea ese intransferible faro —permanente y actuante— de nuestra literatura: «Proceso Intelectual del Uruguay».

Este Alberto Zum Felde, tan enhiesto y tan nuestro, y al que algunos vivientes memoriosos, tal vez como homenaje a su juvenil madurez, los aluden: «Adiós, Au- relio de Hebrón ...»

LUIS ALBERTO VARELA



TORTURAS POLICIALES: ATAQUE A LIBERTADES

El artículo 285 del Código Penal, castiga el encarcelamiento arbitrario, el atentado a la libertad personal cometido por el funcionario público encargado de una cárcel.

«El funcionario público encargado de la administración de una cárcel, que recibiere en ésta alguna persona sin orden de la autoridad competente, o que rehusare obedecer la orden de excarcelación emanada de la misma, será castigado con tres a dieciocho meses de prisión».

Dice el Art. 286 del Código Penal:

«Con la misma pena será castigado el funcionario público encargado de la administración de una cárcel, de la custodia o traslado de una persona arrestada o condenada, que cometiere con ella actos arbitrarios o la sometiere a rigores no permitidos por los reglamentos».

Hemos llegado a un verdadero punto neurálgico, pues estamos viviendo la gran época de la tortura policial.

Entre nosotros parece que sólo se castiga al funcionario policial que provoca la muerte o la lesión muy grave del detenido.

Los demás abusos de autoridad que se cometen diariamente, con los detenidos o personas en custodia mientras dura la averiguación, no se castigan.

En este aspecto la Policía Uruguaya ha vuelto a la Edad Media y a la época de los castigos de la Inquisición.

Nuestra Policía en consecuencia, frente a su notoria incapacidad para el descubrimiento de los delitos y de los delincuentes, está viviendo con varios siglos de atraso.

En la Edad Media se utilizaba un procedimiento de tortura consistente en estiramiento de los pies y las manos por medio de rodillos con cuerdas.

En la actualidad se utiliza la «picana

eléctrica». Nadie puede negar su existencia, aunque muchos funcionarios policiales hayan inventado el cuento de su inexistencia. Varios detenidos han sufrido esta tortura y pueden describir el aparato perfectamente, habiéndolos hasta con pila para poder ser aplicado en cualquier parte.

En la Edad Media se quemaban las plantas de los pies con brasas ardientes y el sufrimiento era espantoso.

Nuestra Policía permite que a un detenido que no confiesa se le abran las piernas y se le apliquen golpes con objetos duros en sus órganos genitales, se les puncen con agujas o se les retuerza provocando el máximo de dolor que puede darse en el ser humano.

En la Edad Media solía apretarse la cabeza del torturado con un cuero que la circundaba.

Nuestros funcionarios aplican fuertes golpes en el estómago, desnudan a los deteni-

dos para que sufran frío, les hacen bromas y amenazas de ser violados por los funcionarios actuantes, lo manosean, ofenden la calidad de hombres, lo vejan, etc. Podríamos continuar con los ejemplos que conocemos, pero estos bastan para demostrar que no existe diferencia de entidad con la Edad Media y con la Inquisición, por eso, nuestros funcionarios policiales que abusan de la autoridad con estos tratamientos, nos retrogradan, y no sólo ofenden a la libertad humana, sino a la civilización de los hombres.

El artículo prohíbe que el detenido sea «sometido a rigores no permitidos»

Pues bien; además de los descriptos, el hacer sufrir hambre, sed, o frío, son rigores no permitidos por la ley.

Sin embargo, el noventa y nueve por ciento de estos torturadores que avergüenzan la dignidad humana, están libres, y siguen cometiendo a diario estos abusos, y no hay

autoridad administrativa o judicial que exprese preocupación por terminar contra estos actos de barbarie y salvajismo.

LA PESQUISA

CODIGO PENAL - Art. 287: «El funcionario público que, con abuso de sus funciones o sin las formalidades prescritas por la ley, ordenare o ejecutare una inspección o registro personal, será castigado con tres a doce meses de prisión».

Esta es otra de las actividades que se hacen impunemente, haciéndose registros personales con abuso de funciones.

Existe además la práctica de penetrar en los domicilios de los sospechosos de día o de noche, sin orden judicial, dar vuelta la casa, hacer registros de muebles, destrozar, desordenar, maltratar a los habitantes de la finca, y luego marcharse, sin pedir disculpas...

(Exclusivo para AL ROJO VIVO)
Abayubá Giuzio Vieyte



CONSULTORIO jurídico

ABANDONO DEL HOGAR — A. Juan X — Rivera.

De acuerdo con las disposiciones del Código Civil, el abandono debe ser superior a tres años.

En su caso, al no configurarse esta causal por no haber transcurrido este plazo, la causal a invocar es la de **Injuría Grave**, pues la mujer que desaparece de su casa dejando a su esposo y a sus hijos, sin saberse donde y con quien vive, sospechándose con razón que su conducta no es de mujer honesta, incurre en evidente **injuria contra su esposo**.

CHEQUES SIN FONDO — «Comerciante confiado» — Montevideo.

Una vez que el banco coloca la constancia de que el cheque carece de fondo, tiene Vd. **48 horas para enviar un telegrama colacionado intimando el pago**.

Con el cheque y la copia del telegrama puede Vd. optar por la denuncia policial, o por el juicio ejecutivo para el embargo de los bienes del deudor.

SEPARACION DE BIENES — Nelly — Ombúes de Lavalle.

No es necesario iniciar juicio de divorcio para hacer la separación de bienes. **La ley 10.783 de Derechos Civiles de la Mujer**, autoriza esta acción aún cuando exista la más perfecta armonía entre los cónyuges.

Si no existe seguridad para los bienes, además del embargo genérico para el esposo, puede Vd. pedir embargo y/o secuestro de los bienes muebles adquiridos durante el matrimonio.

ACCION DE ALIMENTOS — Delia C. Montevideo.

Tiene Vd. dos acciones para obtener alimentos de su esposo que ha abandonado el hogar. **En el trámite de divorcio** puede Vd. solicitar alimentos para Vd. **Ante el Juzgado de Menores**, puede Vd. solicitar alimentos para las tres pequeñas criaturas que están a su cargo.

Ambas partidas le serán retenidas del sueldo a su esposo.

— Dr. A. Giuzio Vieyte

CASOS Y SENTENCIAS DEL URUGUAY

EL PLANTEAMIENTO DEL CASO FUE EL SIGUIENTE:

La sentencia de primera instancia condena al encausado O. S. B. como autor de delito de falsificación o alteración de certificado a la pena de seis meses de prisión, con descuento de la prisión preventiva sufrida, e imposición de las accesorias legales, suspendiendo condicionalmente el cumplimiento de la pena.

El Tribunal de Apelaciones en lo Penal de Primer Turno confirma el fallo de primer grado, "menos en cuanto a la calificación delictual, declarándose al procesado autor del delito de certificación falsa por funcionario público".

Motivado por la interposición de un Recurso de Casación planteado por el abogado defensor de un Procesado por FALSIFICACION DE CERTIFICADO, la Suprema Corte de Justicia, en el mes de marzo del corriente año, dictó interesante sentencia. Tiene relación la misma con la correcta interpretación a concedérsele a la Cédula de Identidad en cuanto a la prueba que surge de ella.

¿Es prueba de nacionalidad la Cédula de Identidad?

FUNDAMENTOS DE LA S. CORTE AL DICTAR SU SENTENCIA

Como se establece en la sentencia impugnada —dijo la S. Corte— el prevenido, que determinó a otra persona no punible en el caso (X. X., funcionario de la Jefatura de Policía) a cometer, en su materialidad, el delito de certificación falsa por un funcionario público (art. 241 C. Penal) debe responder como autor de ese mismo delito a tenor de lo previsto en el art. 60 N° 2 del C. Penal.

Se pretende por la Defensa que la sentencia ha incurrido en una aplicación errónea de la ley penal a los hechos dados por probados, por cuanto la constancia falsa del lugar del nacimiento de la titular en la cédula de identidad, no ingresa en el elemento material del delito previsto en el art. 241 de nuestra ley penal. Y ello, porque para que tenga esa trascendencia, es indispensable que aquella constancia pueda tener significación probatoria, es decir que pueda servir de elemento de prueba acerca

del hecho a que se refiere. Cita a Irureta y a Garraud, citado por éste y concluye que el lugar de nacimiento ni la nacionalidad se prueban con la cédula de identidad. Aduce, además, el art. 4 del decreto del 30 de mayo de 1967 donde se establece que la cédula de identidad acredita solamente ésta. Tal argumentación es inadmisible. Es efectivamente exacto que la cédula de identidad no es prueba de la nacionalidad legalmente requerida. Pero, como lo destaca la sentencia, la cédula prueba lo que expresa, esto es, que ella «pertenece a quien ha acreditado ser V. P. L., nacida en Montevideo, Rca. Oriental del Uruguay... etc.» prueba de identidad que las autoridades consulares brasileñas tienen por bastante para establecer y admitir que la persona identificada es uruguaya. Lo que autoriza a concluir, con el Señor Fiscal de Corte que, en el caso, la cédula de identidad acredita también la nacionalidad —elemento éste que concurre a integrar la identificación de una persona— y, por ende su alte-

ración tipifica el delito previsto en el art. 241 inc. 1º del Cod. Penal.

RESOLUCION DE LA S. CORTE

POR LO EXPUESTO, los fundamentos de la sentencia recurrida y los aducidos por el Ministerio Público, la Corte FALLO: DESESTIMASE EL RECURSO INTERPUESTO DECLARANDOSE QUE LA SENTENCIA IMPUGNADA NO CAUSA NULIDAD.

— — — — —

Fue redactor del fallo el Ministro Dr. Edenes A. Mallo y lo firmaron acordes los Ministros Dres. E. Siemens Amaró —y por otros fundamentos— H. Reyes, V. J. Cerdeiras y A. Sánchez Rogé.

Evidentemente para fines aclaratorios de la verdadera significación de la Cédula de Identidad, este fallo es de gran importancia. Surge nitidamente del texto de la fundamentación de la S. Corte al dictarlo, el alcance legal de ese documento de identidad.

— Luis Schiappapietra



... Ya verían,
entonces,

como el pueblo ayudaría

Días atrás en un programa televisivo (participaron entre otros el Intendente Gral. Herrera y el historiador L. M. Alles) se tocó el problema actual que significa la crisis que se vive en nuestro país.

En determinado momento se entró en algo de particular importancia. Nuestra gente y su posición y conducta en la crisis. Y entonces algunos pusieron de manifiesto sus dudas con respecto al esfuerzo del pueblo por ayudar a superar esa crisis.

Confesamos que de todo corazón hubiésemos deseado estar presentes en ese programa.

Hubiésemos deseado estar presente porque la verdad sólo se dijo a medias. Es cierto que nuestra gente no presenta el vigor necesario para ayudar a superar la crisis.

Es cierto que nuestro pueblo actúa con ciertas ambigüedades. Pero, ¿Por qué? Y, precisamente, esto tan importante fue lo que no se analizó en el programa: Sin embargo debió haber sido fundamental ha-

cerlo.

Nosotros, a través de estas columnas, tenemos la obligación de participar del tema y del problema.

¿Cuáles son los motivos por los cuales nuestro pueblo aparece como «entregado» en el crítico problema uruguayo?

Respondemos: porque no se le respalda de firme en los crueles problemas del agio, especulación, vivienda, salud pública, adulteración de alimentos, mal trato en los servicios públicos. Esa es la explicación, pura y simple. Al no existir respaldo en un pueblo, el nuestro, maduro en la vida cívica, que ni piensa en alteraciones del orden institucional para resolver los problemas (que por otra parte no se resuelven por esa vía), nuestra gente agacha la cabeza, con tristeza, con indiferencia y trata de ir para adelante. Sin chistar. Como «entregado»... Y no creemos que apretando con firmeza los dientes...

Ya verían nuestras autoridades que ofreciéndole al pueblo del Uruguay respaldo

en la infinidad de problemas que vive, como ese pueblo reaccionaría positivamente. Con vigor. Poniéndole el pecho a la crisis y ayudando a sacar al país de la situación.

Pero los ejemplos tienen que venir de arriba.

Que se ponga a los poderosos especuladores entre rejas. (La ley existe, pero no se aplica).

Que se trate con respeto en los servicios públicos.

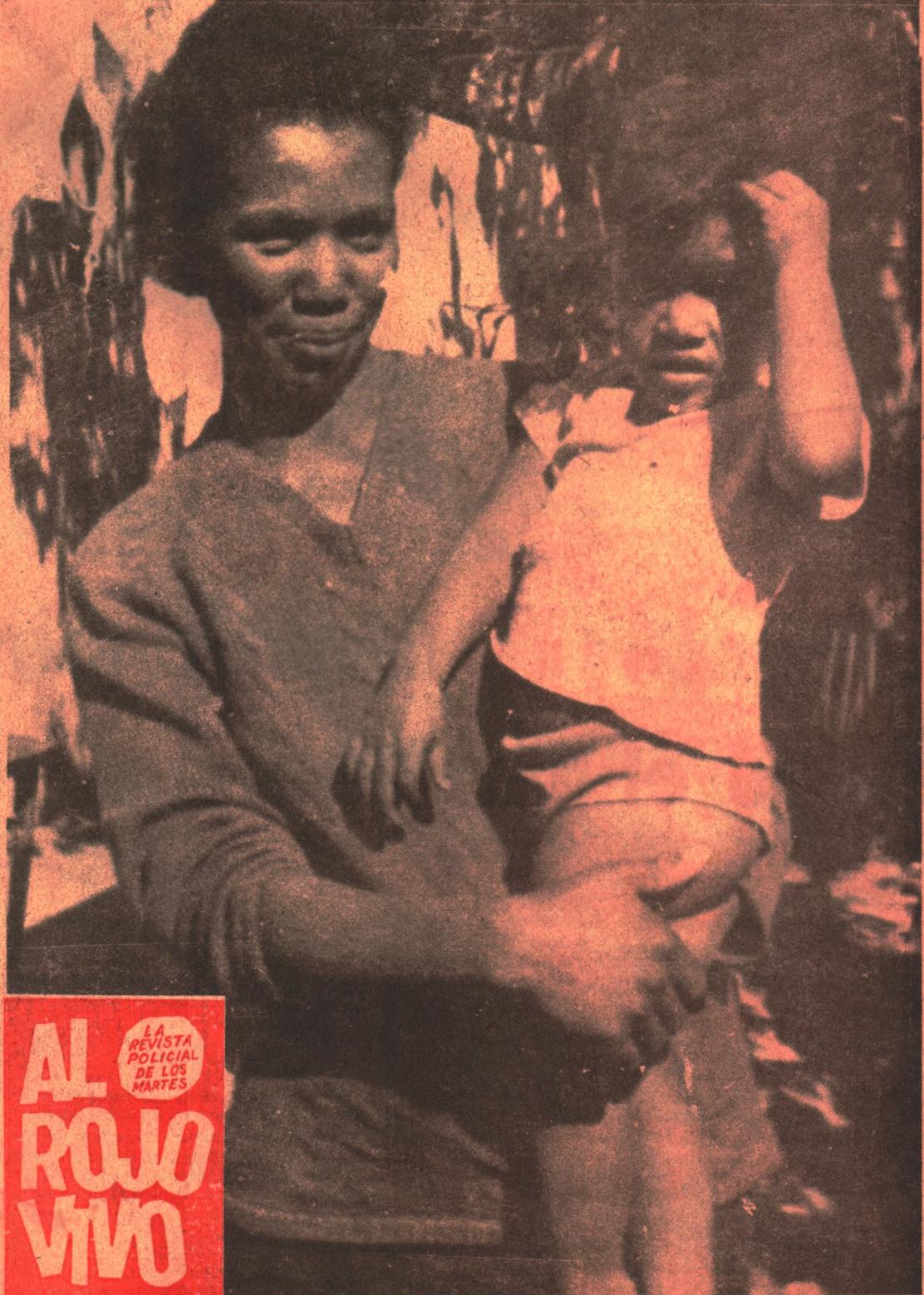
Que se le permita vivir con decoro, a través de una firme estabilidad entre precios y salarios. Que tenga la seguridad de los servicios de salud pública. Que pueda vivir con un mínimo de confort en cuanto a viviendas. Tendremos entonces la presencia de un pueblo fuerte, noble. Porque incluso en la hora, en su dramático sufrimiento, es noble.

De cualquier forma gritemos bien fuerte nuestra protesta por ubicársele en una posición de ambigüedad en la actual crisis.

Las explicaciones están a la vista.

LUIS SCHIAPPAPIETRA

CALUMNIADA



**AL
ROJO
VIVO**

LA
REVISTA
POLICIAL
DE LOS
MARTES